

GAZETA DE MADRID

DEL DOMINGO 5 DE NOVIEMBRE DE 1809.

SUECIA.

Stralsund 3 de octubre.

El mayor general sueco Tibell ha llegado aquí de Estocolmo, y pasa á Francia para tratar del cange de prisioneros.

El coronel Engelbrechten va á Königsberg para restablecer las relaciones amigables entre la Suecia y la Prusia. Irá acompañado del baron de Boye.

DINAMARCA.

Copenhague 3 de octubre.

Mr. Adams, ministro de los Estados-Unidos cerca de la corte de Rusia, ha llegado á Copenhague á bordo de un buque mercante americano. S. E. va á continuar su camino para Petersburgo.

Acaba de publicarse en Suecia una orden, en virtud de la qual los puertos suecos se cerrarán á los buques ingleses desde el 12 de octubre.

HUNGRIA.

Semlin 4 de setiembre.

El ejército ruso que tiene puesto sitio á la fortaleza de Ismailow es de 30⁰⁰⁰ hombres. La guarnicion turca, que es muy numerosa, le opone una resistencia vigorosísima. Un ejército de observacion cubre el sitio contra el del gran visir, que ha avanzado hasta Silistria, mientras que otro cuerpo turco se dirige por la costa del mar Negro hácia Varna. Es probable que ambos ejércitos no tarden mucho en llegar á las manos.

CONFEDERACION DEL RIN.

Augsburgo 8 de octubre.

Hoy hemos visto llegar aquí parte de la hermosa gendarmería á caballo de la guardia imperial francesa; viene directamente de Schoembrunn, y va á apostarse en el camino de Strasburgo para escoltar á S. M. en su regreso á Francia. Otros muchos destacamentos de la guardia se hallan ya en Lintz y en Braunau.

Del dia 9. Hace quatro dias que salieron de aquí los tiros para conducir á S. M. el Emperador Napoleon, y han ido á apostarse en el camino de Lintz. La compañía de artilleros franceses que hai aquí colocó ayer sobre la muralla un cierto número de cañones, destinados para saludar al Monarca frances quando pase por esta ciudad.

GRAN BRETAÑA.

Londres 7 de octubre.

El doctor Blane, médico de la marina, y los doctores Borland y Dempierre, médicos del ejército de tierra, han recibido orden de ir á la isla de Watcheren para examinar, juntamente con Mr. Grogari, los síntomas y progresos de la horrible enfermedad que acaba con nuestros valientes soldados, y para tratar de destruir el germen de la epidemia que reina en aquella comarca enfermiza. (*Times.*)

Ciertamente que el pueblo ingles no tuvo jamas necesidad de tanta paciencia como en las actuales circunstancias, porque ninguna época de su historia presenta un conjunto tan grande de acontecimientos raros

y extravagantes; pero todavía se quería quitarle la satisfacción de quejarse, y la esperanza de vengarse algún día de los hombres que abusan de su credulidad y buena fe. La sumisión, dicen, debe ser su patrimonio. Si la sumisión ha de ser su herencia y su suerte, bien es menester que se prepare á grandes sufrimientos y humillaciones. ¿No era ya bastante ver el honor británico comprometido y ajada nuestra gloria militar por la triste y funesta expedición de Walcheren? ¿Es preciso también que tengamos un ministerio á la *Walcheren*? Conviene repetirlo: si la sumisión debe ser el patrimonio, la suerte del pueblo inglés, habrá de tener para ello una razón sobrehumana.

Quando se vió el deplorable resultado de la famosa expedición, los ministros se acusaron recíprocamente de haberla proyectado y mandado. Por espacio de una semana entera imploraron la indulgencia del pueblo de sus ofensas y de sus errores. Poco tiempo despues volvieron á levantar la cabeza con toda seguridad, haciendo que lo odioso de la expedición recayera únicamente sobre los que la habian executado. Entonces no se pensó ya en otra cosa mas que en entregar á lord Chatam y á los oficiales que lo habian acompañado á una comisión militar para que los juzgase, y todos fueron el objeto de la indignación pública. Llega lord Chatam, desembarca, y en seguida *se presenta ante el tribunal*. Una simple explicación es bastante para justificarlo, y los desgraciados subalternos quedan cargados con el peso de todos los desaciertos de la expedición.

Por otra parte la defectuosa composición del ministerio, si es que llega á formarse, no da ningunas esperanzas de felicidad y prosperidad para la nación. Todo parece que se junta para prepararnos mayores desgracias.

Pero ¿por qué gemir en silencio y doblar la cerviz como esclavos? ¿El pueblo inglés por qué no va á llevar sus quejas á los pies del trono? ¿Tan terrible cosa es incurrir en el desprecio y el odio de Mr.

Perceval, lord Liverpool y lord Chatam? ¿Por ventura se han mostrado ellos tan formidables á los enemigos de su Soberano, para que puedan infundir temor en el ánimo de los amigos y de los súbditos de S. M.? ¿O la expedición ha sido mal ideada, ó conducida con mentecatez, ó debe justificarse lord Chatam probando la imposibilidad de la empresa de que estaba encargado (y entonces ¿qué será de los ministros?), ó los ministros deben manifestar el plan, y probar que han sido muy mal executadas sus órdenes, y de consiguiente que esta ha sido la única causa del mal éxito de la expedición. Desde luego se probará hasta la evidencia la incapacidad de unos ó de otros.

Debemos tener presente en esta ocasión que la ciudad de Londres dirigió últimamente al Rei una representación casi semejante, y se le dió por respuesta „que la „intervención de los ciudadanos no era necesaria para obligar á S. M. á que dirigiese la información que debía hacerse con „motivo de una operación que habia frustrado las esperanzas del pueblo.”

Se acaba de hablarnos de un *jubileo*. Se trata de diversiones quando la memoria de Amberes tiene exasperados todavía los ánimos, y nos cubre de vergüenza; quando cada correo que llega nos trae las bueltas que hace el enemigo. Los que nos han sumergido en estas calamidades, escogerian una ocasión favorable para hacer participar de cánticos melodiosos á nuestros corazones entristecidos! No, no; danos mas bien una completa satisfacción por lo pasado, y seguridad contra semejantes desastres en lo sucesivo; someted los culpables á un tribunal imparcial; renovad los consejos que dirigen el timon del estado, y entonces vereis brillar vivamente la alegría y el gusto del pueblo. (*Idem.*)

El periódico ministerial el *Sun*, que como todos saben, ha hecho siempre el elogio de los que han sido elegidos para el ministerio, no dexa hoy de hacer la apología del mérito y de los talentos de Mr. Perceval en estos términos:

„Mr. Perceval puede mirarse en el día

como el primer ministro de este país; su nuevo empleo no lo debe á pretensiones exâgeradas ó á baxas intrigas, sino á la opinion unânime de cuántos le conocen. En el parlamento es tal vez en donde se han apreciado con más justicia sus talentos; su mérito es bién conocido en la cámara de los comunes; pero sobre todo, su capacidad y su carácter franco se han distinguido eminentemente en el gabinete como consejero. La pureza de sus intenciones en unas circunstancias en que se han echado de ver tantos desórdenes é intrigas, junto con su actividad, dan lugar á esperar mejor órden de cosas.

„¿Cuál ha sido la conducta de Mr. Perceval en medio de las satíricas declamaciones de los que lo veían con sentimiento ascender al primer empleo del gobierno, y que trataban de *ambicion desordenada* una cosa tan natural? ¿Cuál ha sido, repito, su conducta, quando se ha resuelto la cuestion? ¿Por ventura ha usurpado á la fuerza ó furtivamente el poder?—No: ha ofrecido voluntariamente dividirlo con los que lo habian rehusado con tanta precipitacion.

„Nosotros miramos el ministerio de Mr. Perceval como mui á propósito para merecer la aprobacion de la nacion.”

Ayer han llegado 30 oficiales enfermos á bordo del *Lord Duncan*, entre los quales se hallan Mr. Weeb, inspector general de hospitales; Mr. Hormsbi, capellan del ejército; el comisario general Rugland; el asistente quartel maestre general Pierrepont, y otros oficiales del estado mayor. Muchos de ellos estaban en tan mal estado, que ha costado suma dificultad el transportarlos. El domingo pasado han dado la vela de Walcheren para las Dunas varios transportes que traian más de 200 enfermos.

SUIZA.

Lucerna 4 de octubre.

La junta de la sociedad suiza encargada de los progresos de la educacion pública, que se ha celebrado por la segunda vez

1355
en Letzburgo, se componia de cerca de 60 individuos. Mr. Pestalozzi, presidente de la sociedad, ha leído un discurso sobre el objeto de sus tareas, el qual se imprimirá, con otras muchas memorias remitidas á la sociedad, en el primer volumen de sus actas, que va á darse al público prontamente.

ITALIA.

Verona 7 de octubre.

Proclama del general Peiri á los tirolese.

„Tirolese! Vosotros no me conocéis; pero vengo á daros á conocer. Criado en el noble ejercicio de las armas, acostumbrado á las fatigas de la guerra, la fortuna, lejos de ser mi contraria, me ha sido propicia constantemente; y ved la causa por qué he consagrado el resto de mis dias al servicio del mayor de los Soberanos. Se me confió el gobierno de la Calabria citerior en las circunstancias mas críticas; me hice temer de los malvados; amar de los buenos; y restablecí el órden y la tranquilidad en aquella provincia. ¿Sabeis por qué? Porque los calabreses son de un carácter franco, vivo, impetuoso, pero capaces de nobles sentimientos y dóciles á la voz de la razon, y la escucharon.

„Tirolese! Dirijo mis palabras á los extraviados, pero no á los obstinados ni á los gefes de las facciones y del desórden. No cuido de unos seres despreciables. Muchos de ellos han venido varias veces á pedir perdon, prometiendo hacerse dignos de él, y sacrificar algunos cómplices en sus desórdenes. Los he arrojado de mi presencia, y los arrojaré siempre, porque mi severidad sabrá alcanzar á todos, inmolarlos á la venganza de las leyes, y destruirlos enteramente. Las terribles jornadas del 28 de setiembre y del 2 de octubre deben servirles de exemplo. El Adige corre todavía teñido en sangre; los puentes de Trento estan cubiertos de cadáveres; las calles de la ciudad llenas de heridos y muertos; una multitud de rebeldes inmolidos al justo furor del soldado en Lavis, y otros pasados

2356
á cuchillo por la caballería hasta mas allá de S. Miguel. Ved la suerte reservada á todos los sediciosos. Vuelvo entre vosotros, que no sois mas que hombres seducidos por la faccion, descaminados por fanáticos, sin apoyo, por los ministros de la iglesia, traidores á su religion; y por las imposturas de algunos viles emisarios. Sabed que estos no son mas que aventureros, que se valen de nombres respetables para comprometer indignamente una corte, y para sacar partido mientras que dure el desorden. Sabed que la casa de Austria ha declarado solemnemente que detestaba á los que se hubiesen valido de su nombre para aumentar el número de los rebeldes á sus legítimos Soberanos. Tirolese! Entregadme vuestras armas, y no volvais á tomarlas sino para defender vuestro gobierno y sus augustos aliados; restituíais á vuestros hogares, y vivid allí tranquilos baxo la proteccion de las leyes. Volved á vuestras tareas; vuestras personas y vuestras propiedades serán respetadas. Vuestras madres afligidas, vuestros tiernos hijos y vuestras esposas desconsoladas os aguardan. La religion santa, que vosotros y yo debemos respetar escrupulosamente, os ordena ser obedientes. Dios os lo manda: escuchad mi voz. = *Firmado* = PERI.

IMPERIO FRANCÉS.

Paris 19 de octubre.

Ayer 18, á las 4 de la tarde, recibí S. M. la Emperatriz la noticia de oficio de haberse firmado la paz entre la Francia y el Austria en Schoembrunn el dia 14 de octubre á las 9 de la mañana. — El 14 de octubre es el aniversario de la capitulacion de Ulma y de la batalla de Jena.

S. M. el Emperador ha mandado distribuir diferentes gratificaciones á todos los empleados austriacos del palacio de Schoembrunn.

Mr. Chassenon, auditor del consejo de

Estado, ha sido nombrado por S. M. para la intendencia de la Stiria superior.

ESPAÑA.

Bilbao 15 de octubre.

El fiel de la anteiglesia de Baquio dió anteayer á la diputacion general el parte siguiente:

„En todo este dia ha permanecido á la vista, á la parte del oeste, una division enemiga compuesta de un bergantin, una goleta y un cachemarin; y entre dos y tres de la tarde ha arribado á este puerto un cachemarin español cargado de fierro, procedente de Lequeitio, que venia perseguido por el expresado bergantin enemigo con direccion y movimientos que indicaban el intento de acometer á este puerto, y apresarle dentro de él. Desde luego se dieron las órdenes conducentes para la defensa; y en efecto el enemigo destacó sus lanchas tripuladas con bastante gente, las que despreciando el fuego de cañon que se les hacia, llegaron á tiro de fusil; pero las órdenes acertadas del capitán de la compañía que mandaba este punto, obligaron con su fusilería al enemigo á que se retirase sin lograr su intento, y me persuado hayan tenido alguna pérdida. Se halla todavía á la vista dicha division, y daré á V. S. puntual aviso de lo que ocurra; y advierto á V. S. que he quedado sin municiones. La gente está sobre las armas. Castillo de Berguilanda á las once de la noche. Baquio y octubre 13 de 1809. = B. L. M. de V. S. = Josef de Zabala. = P. D. Acabo de dar parte al señor comandante general de Bermeo.”

En vista del parte antecedente ofició la diputacion con el señor general gobernador, y se ha provisto de municiones á Baquio, facilitándole igualmente otros auxilios por la diputacion; y aunque la division enemiga ha vuelto á parecer sobre aquella costa, no ha emprendido nueva tentativa.

EN LA IMPRENTA REAL.